

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes; Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

Artículo de fondo

I.

Con la mayor desconfianza vamos á principiar nuestro proyecto de reorganizacion, y si abrigásemos la mas segura conviccion de que nuestra buena fe tanto en las ideas como en los pensamientos, no habria de ser benignamente acogida por la generalidad de los suscritores al DIVINO VALLES, y si por otro lado, nos creyésemos desprovistos de derechos para al menos entre lo mucho de escaso merito y valor, poder indicar algun plantel digno de tomarse en cuenta por quienes, bien sea por la fuerza de las cosas, bien por la de las circunstancias ó bien en fin por que en justicia deba suceder, se hallan por conciencia y por su posicion social en la obligacion de hacerlo; es muy posible dejáramos á otros correr esta planicie, tan pendiente y resvaladiza. Pero, la ansiedad de los mas, el buen deseo de algunos de los buenos y sobre todo, la obligacion que como escritores públicos y periodistas gravita sobre nuestra conciencia, nos la sofocaria si no respondiésemos á los gritos puros y sacrosantos de ella. Bien conoce el PERIÓDICO DE MEDICINA-ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, el conflicto en que habrá por necesidad de colocarse, y bien alcanza la argumentacion y aun los cargos que habrán de dirigirse por algunos, quienes interesados en un orden tal de cosas medicas que haga en la mayoría de casos medrar sus intereses, no podrán sobrellevar con devocion cualquiera REFORMA profesional. Mas ¿que le importa al DIVINO VALLES un guarismo de individuos, comparado con la multiplicacion del numero de los que gimen como oprimidos? Ni tampoco puede por un

instante ponerse en tela de juicio la razon de los mas para no exigir de nosotros, cuantos esfuerzos nos sean dables en obsequio de sus legitimos derechos. Y cuando se pudiera admitir la duda; son nuestros hermanos, hemos lo mismo que ellos, empezado nuestra espinosa carrera por los pueblos á cuyo cuidado (vilmente remunerado) hemos sacrificado por lo menos doce años, en vez de haber debido ser los mas dichosos de la vida. Con tales datos ¿que estrañeza pues aparecerá en nuestra defensa? Si las primeras envolturas en nuestra escena profesional, hubiesen sido de la finura de la tela que debiera cubrir las personas de los profesores acreditados con la práctica, la esperiencia, y la literatura; es mas que verosimil, muy ciertísimo; mirásemos con indiferencia y aun con estoicismo la suerte de los profesores de partido. Por esto en la perfeccion de la espiga esculpida, solo merece tener voto un labriego entendido.

Incoada si se quiere nuestra obligacion y fundada esta en el deber; parecia natural empezar desde luego á presentar en *croquis*, el proyecto de reorganizacion que nuestro escaso entendimiento tiene concebido, gracias á los gérmenes de la esperiencia, de la práctica en partidos, de nuestros viages y de las comunicaciones habidas y alimentadas con los mas acreditados profestres (en esta parte) que se cuentan en España. Creemos pues que, tan legitimados precedentes nos dan algun derecho para que se nos escuche.

Abusando pues de este derecho, nos atreveremos á manifestar que, el defecto capital de cuantos arreglos se han publicado, estriba y se funda en que no han presentado con anterioridad á discusion, ciertos puntos culminantes de pro y contra, ni han razonado tampoco el articulado de la manera y con la estension que, se debiera para hacer en extremo comprensible el reglamento donde debieran comprenderse especificados, cuantos pensamientos abrazó el memorandum. Faltando estos precedentes; será un edificio sin puntales y nuestros adversarios tendrán fundados derechos para ridiculizar todos

nuestros actos de reorganizacion, faltando para su admision el razonado en su correspondiente *memorandum*.

Todas las corporaciones, todas las autoridades, todos los hombres publicos y en fin, el gobierno mismo de S. M. (Q. D. G.) antes de presentar un arreglo cualquiera y siempre con el objeto de razonar su pensamiento; presentan su *memorandum* o preambulo el cual embebe en sí, los fundamentos de todo el articulado. ¿Porque pues no ha de seguir la misma marcha el *periódico de medicina exclusivamente española*? Que razon podrá alegarse, para no presentar antes de la critica, el fondo de las razones que acreditan nuestra causa?

Algunos, tanto de casa como estraños, han figurado irrealizable el pensamiento de la reorganizacion médica; los unos creyendo ver en ella un ataque á la soberanía de los pueblos, los otros la mancilla del poco lustre que aun nos resta en la ciencia, aquellos por temor de un trastorno personal, aquestos por la misma topografia y geografia de nuestra peninsula, y todos en fin, porque maestrados con la esperiencia y desengaño de tantos años, admiten como un sueño, á un pensamiento de tan bellas pretensiones.

Con tales certidumbres no es posible convertirles mientras que antes de un articulado de proyecto, no alcanzen la razon en que se funda, y mientras no se diluciden y ventilen con la mayor pureza y sangre fria, los argumentos en *pró*, que necesariamente lloverán á nuestra primer plumada.

Señalados en sentido aforístico á fin de comprenderlos mejor, y contestarlos tambien mejor, se pueden reducir á los siguientes.

1.º ¿Es indispensable y con urgencia en España, la reorganizacion de las ciencias de curar?

2.º Supuesta y concedida esta necesidad; ¿será factible teniendo en cuenta la posicion topografica de la peninsula?

3.º Factible la reorganizacion sin embargo de nuestra localidad ¿Servirá á producir un interés general á todas las clases de la sociedad?

4.º Admitido este interés ¿podrá en medio de él, socabar la reorganizacion médica en todo ó en parte, la soberania de los pueblos en la accion de admitir sus profesores y manera de satisfacer los honorarios debidos á estos?

5.º En fin, suponiendo que la precedente pregunta, se contestase negativamente ¿planteada la reorganizacion medica, serviria á mancillar el lustre y el decoro que, como cualidades especiales de nuestra ciencia, deben eternamente acompañarla, como la sombra al cuerpo, como á la enfermedad el síntoma?

La solucion de estas preguntas, las principales entre otras varias que pudieran formularse, debe preceder á la esplanacion de nuestro pensamiento. por igual razon, que este (el pensamiento) deberá anteponerse al articulado del proyecto. Hé aqui pues sin pretenderlo, trazado el camino que pensamos seguir para el desempeño fiel de nuestro espinoso cometido.

Inspiracion Medico-social (1)

Vuela númen celestial
A donde naci algun dia,
Y refiere la agonía
De mi posicion social.

Inspiracion de llanto y de tristeza
Que eterna de mi espíritu te exhalas
Y abrazando del orbe la grandeza
Tiendes veloce tus potentes alas,

Vuela infeliz á la ciudad querida
Que oyó amorosa mi primer vagido,
Y en la que el cielo disfrutar la vida
Me veda ¡ay triste! contra mi ofendido.

Vuela afanoso sin luciente aliño
Cubierta solo del crespon de duelo
Que en torne triste de mi frente ciño
Bajo este oscuro pabellon del cielo.

No las frases pomposas y mezquinas
Esentas de verdad y de sentido
Tus virginales formas peregrinas
Velen al pensamiento esclarecido.

Queden las voces retumbantes, huecas,
Para el que finge padecer quebranto,
No para tí cuyas megillas secas
Jamás se ostentan del amargo llanto.

No para tí que solitaria y triste
Lágrimas viertes de dolor transida,
Porque abrumada por el mal perdiste
Quizás por siempre tu ciudad querida.

Tiende tu vuelo á su recinto hermoso
Y saluda en mi nombre sus hogares,
Celebrados en tiempo mas dichoso
En tus pobres y sinceros cantares.

Y si encontrases por ventura alguno
Que tenga mi desgracia en la memoria,
Y si fuese mi hermano tal vez uno
De los que anhelan conocer mi historia,

Dile que existe aquí el suyo
Desterrado en este valle,
Cual bajél sin gobernalle
Combatido por el mar;
Y que aguarda en su desgracia
Como en la nave el piloto
Sucumbir al alboroto
De la ignorancia vulgar

(1) Entre las varias composiciones que debemos á la amistad del Sr. Arcilla referentes á la vida profesional en los partidos; cremos muy del caso la presente para inaugurar los articulos de fondo que acerca de un interés verdaderamente profesional hemos de publicar en el presente año.

Dile que en vano procura
De la plebe á la ignorancia
Manifestar arrogancia,
Interés, y aplicacion;
La materia siempre ruda
A su espíritu combate,
Y en tan sangriento debate
¡Cuanto sufre el corazón!

Dile que aquí sepultado
No contempla en su amargura
Mas que una caterva impura
De salvajes sin pudor,
Que tan solo se deleitan
En amargar los instantes
De sus mismos semejantes
Con estúpido rencor.

Dile que aquí solo aspira
La turba feroz y agreste
A que el ánimo deteste
Su nobleza celestial,
y que aferrada y cautiva
Por la rústica materia
Viva en criminal miseria
Haciendo al oro inmortal.

¿Que son aquí el infinito,
La virtud, y la conciencia,
La razón, y la prudencia,
Y el sentimiento moral?
Palabras huecas y oscuras
Que carecen de sentido
Para el hombre embrutecido
Por la vida material.

Es mejor que las mugeres
Vivan en tan vil estado
Que manejen el arado
A la par del azadon,
Y que recojan los frutos
Hacia la tierra encorbadas
De sus gracias olvidadas
Y negras como un carbon.

Y es mejor que mientras ellas
Llevan tan amarga vida
La razón embrutecida
Permanezca en inacción,
Mientras el hombre se entrega
A los goces materiales
En inmundas bacanales
Donde reina la abyección.

¿Que saca de ellas? el crimen,
Y una insaciable avaricia
Que mas y mas su alma vicia
Haciendo al oro su Dios.
Al oro, poder supremo
Ante quien dobla la frente,
Adorando torpemente
Cuanto viene dél en pos.

Solo ama al oro; cuanto hace

Es por el oro maldito,
Y en estado tan precito
Despreciando al Hacedor,
No comprende lo sublime
Del espíritu que encierra,
Y encadenado á la tierra
Mira al cielo con horror.

Con canalla tan impia
¿Como vivir con decoro?
¿Como anteponer al oro
El deber y la virtud?
¿Como consagrar las horas
Al estudio de la ciencia
Que conserva la existencia
Devolviendo la salud?

Preguntalo tú, del alma
Inspiración elocuente,
Pues tal vez no falte gente
Que al escuchar tu clamor,
Sienta surcar sus mejillas
Una lágrima piadosa
Que consagre cariñosa
A la ausencia del cantor.

Y si alguno incomodado
De mis quejas te ultrajase
Y los versos motejase
Conque revestida estás,
Dile que al formar su juicio
Sobre mis pobres estancias
Atienda á las circunstancias
En que escritas se las das

Los versos piden sosiego
Y tranquilidad del alma,
Y la mia está sin calma
Batallando con el mal,
Pues doquier que una dolencia
Amenaza un ser humano,
Tiene que acudir mi mano
A detener el puñal

Y entonces la plebe inmundada
En pago de mi desvelo
Escarnece sin recelo
Mi mas íntima ilusión,
Y en lugar de agradecida
Eleva por mi sus preces,
Me hace hasta apurar las heces
De mi amarga situación,

¿Y como escribir entonces
Y espresar con elocuencia
Lo que siente la conciencia
Con recompensa tan vil?
Bajo tantos sinsabores
¿Que cantor no se desmaya
Y olvida la ciencia-gaya
Y su plectro de marfil?

Tal Ovidio en algun tiempo

Por el Cesar desterrado,
Vió á su ingenio contristado
Duros versos concebir;
Mas teniendo muy presente
Tan funesta circunstancia,
Le otorgó su tolerancia
El que supo discernir.

Pueda yo al menos alcanzar lo mismo
En gracia de mis tristes sinsabores,
Y deponga una vez el fanatismo
En favor del poeta sus rigores.

Vuela ya inspiracion de llanto y duelo
Que eterna de mi espiritu te exhalas,
Y publica el amargo desconsuelo
Que te reviste de tan tristes galas.

Tiende tu vuelo á la ciudad querida
Que oyó amorosa mi primer vagido,
Y en la que el cielo disfrutar la vida
Me veda ¡ay tristel contra mi ofendido.

Y si cruzando su recinto bello
Al encuentro salieses de mi hermano
Lanza á sus ojos funeral destello
Y en ti contemple mi dolor tirano.

UN ARTICULO DE FONDO

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE PROFESIONAL

Ya escampaba y llovian guijarros.

Quien no se divierta en los acontecimientos médicos que á cada paso suceden en los pueblos, no sabe de chanza, y nosotros, á no vernos precisados mientras escribamos á conservar la mayor mesura, habríamos de reirnos. Inocentadas, ó cuando mas, travesuras de chiquillos revoltosos, parecerian todos los hechos narrados con el mismo epigrafe que se encabeza aqueste, en los numeros correspondientes á la primera serie del DIVINO VALLES; si nos diera la humorada de compararles en sustancia con el que presta el nucleo á el presente con otros infinitos mas que, para lo sucesivo se tienen reservados.

Hasta que las tareas del periodismo nos pusieron en comunicacion con tantos comprofesores dignos, no sabíamos que el contagio de persecucion á los escriturados, se habia extendido por todos los ámbitos de la peninsula y mucho menos que, tenia inficionadas las hermosas poblaciones de la Iberia. Estas provincias no son ya lo que fueron para la clase médica, y aquella antigua creencia de nuestros ascendientes sobre tenerla por tierra de promision, se ha amortiguado. Y si tan solo fuese aquesto, menos mal, porque al fin siendo general la desgracia, es mas fácil la conformidad siendo entre muchos: pero haber llegado la desvergüenza hasta el extremo de no respetarse los derechos adquiridos en títulos legitimos, ni los contratos mas solemnes, raya ya en lo castaño obscuro.

En la villa de C. provincia de M. ambas pertenecientes á las Andalucias, vamos á fijar hoy la atencion nuestra, del propio modo que pudieramos hacerlo en otras mil villas de cincuenta provincias. Varias son las cualidades especiales que la distinguen y con las cuales dase á conocer como bien injusta á la par que oficiosa para con aquellos quienes conservan su salud. Forma en primera linea la costumbre caprichosa é infundada de despojar á sus profesores titulares de las plazas que obtuvieran con cuantas formalidades se previniesen de antemano y sin reflexionar para tan trascendental medida, que en ello no va exclusivamente la estimacion facultativa, sino lo que es mas apremiante todavia, la subsistencia individual y de una familia. En ninguno de los contratos sociales conocidos y por conocer, deja de imperar la ley al cumplimiento de ellos, escepto en medicina. ¿Y porque? porque faltandonos un codigo de sanidad civil, los pueblos se creen autorizados para los despojos á la mas minima causa. Es cierto que, el despojado queda con el derecho de reclamar contra este y otros atentados de la misma naturaleza; pero, por completa que pareciese la satisfaccion, jamas podria subsanar tantos daños y perjuicios como los originados al profesor despojado contra todo derecho y equidad. Como apendice á este hecho y sin duda con el objeto de acreditarle; la citada villa de C. representada en muy pocas personas como por desgracia sucede en casi todas las demas poblaciones, suele tener la gracia de tomar la iniciativa en el pacto particular á tal ó cual facultativo, sin tener en cuenta que tal ó cual proceder es coercitivo contra la espontanea libertad é independencia que en partidos abiertos deben tener todos sus vecinos para elegir su profesor.

Ignoramos á que distancia de la referida villa, existiria en sus tiempos alguna comunidad de religiosos mendicantes, pero á juzgar por resultados, no debió hallarse muy lejana, puesto que, esas mismas personas, las cuales por razon de *virli* ó de *virloque* hallan siempre motivos para intervenir en todo lo que sucede en el recinto de ella; saben aprovechar sus buenas disposiciones de súplica y peticion yendo de casa en casa, comprometiendo de esta suerte las mismas libertad é independencia por las que, blasonan tanto.

La impunidad de tales hechos, dá márgen á otros todavía de mayor trascendencia, los cuales, solo podrian y podrán reprimirse con la promulgacion de una ley bien acertada de sanidad civil. Y toda vez que, en la demostracion de los abusos que quisieramos ver reprimidos, caminamos con datos fidedignos, conducente aparecerá tambien la promulgacion de los hechos, resultado de aquellos.

Quieto y pacifico en el pueblo de... á dos leguas de la villa de C. se hallaba de tutelar, el jóven y aplicado profesor D. J. C. cuando; á el alcalde 1.º de la precitada villa se le vino á las mientes hacer de modo que, los conocimientos científicos del citado facultativo sirviesen de utilidad directa á los habitantes de su villa. La buena fé con que aparecieron las proposiciones, la creencia en ellas y la prometida seguridad en su religioso cumplimiento decidieron á nuestro comprofesor, quien al fin se trasladó de titular á la referida villa. Desgraciado compañero! Bien se demuestra en esta ligera

determinacion, tu juventud, tu honradez y sobre todo la docilidad de tu carácter, pues que sin estas prendas, antes de haberte decidido á un paso tan trascendental, habriaste enterado de las buenas maneras usadas en lo general por la villa de C. para con sus profesores titulares.

Pero, dejemonos de digresiones y volvamos al bulto. Dos años hácia que nuestro jóven médico lo era de la poblacion de C. tiempo mas que demasiado si se tiene en consideracion la costumbre de su comportamiento, y si se refleja que en el curso de él no se habia presentado escigencia en contrario. Mas etela aqui en la influencia de unas cuantas personas interesadas en que la plaza de nuestro compañero, se confiriera (sin hallarse vacante) en un facultativo recientemente revalidado. A primera vista y si la narracion historica y verídica no pasase adelante, creeriais amados lectores, que, de cometerse la injusticia habria sido buscando todos los caminos de una aparente razon. ¡ Pero vana, cuanto equivocada creencia! La villa de C. representada de la manera que hemos dicho, no es señora que se pare en pelillos: la era preciso servir á esas influencias y así lo hizo, importándola un camino todos los resultados de tan inicuo procedimiento. Así fué y así es lo cierto: y deseais por curiosidad saber la causa que pondrian en juego para llevar á término destitucion tan injusta? Pues fué la calumnia dirigida contra la reputacion y crédito facultivos del jóven D. J. C. presentando ante el público de la villa de C. como inepto para el desempeño de sus obligaciones médicas..., al mismo profesor que dos años antes, habia merecido la plaza por su buen nombre y reputacion facultativa; al mismo que, habia ejercido su profesion con el mejor acierto en una poblacion limitrofe á la villa de C. y al mismo que, mereció sus grados y diplomas á una carrera continuada, á unos exámenes anuales rigurosos, y á unos ejercicios literarios para grados, suficientes el que menos para acreditar de entendido á cualquiera profesor.... La pluma se nos cae de las manos y no queremos contristar mas que lo está la clase en general, con las amargas reflexiones que se agolpan á nuestra imaginacion. Otros artículos habrán de sucederse y acaso en ellos, tendremos mas calma para denunciar con la mayor energía é independencia estos abusos que, atendida su naturaleza bien pudieran calificarse de delitos.

REMITIDO.

Mahon 30 de Octubre de 1851.

Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano.

Muy Sr. mio y amigo: adjunto le remito un trabajo que hace dos meses dirigí al sugeto á quien va dedicado, sin haber tenido de él la menor contestacion; y como ese trabajo versa sobre nuestra facultad, espero me hará V. el favor de insertarlo en su apreciable

periódico, ya que estamos en un tiempo en que anhelamos una buena reorganizacion.

Consérvese V. bueno y mande á S. S. Q. S. M. B.

J. Ferrer.

Carta del médico-cirujano D. Jaime Ferrer, dirigida á un señor abogado ex-ministro y Senador del Reino.

Mahon 8 de agosto de 18.—Excmo Sr. D. José María Lopez —Muy señor mio: en el suplemento del dia 17 de julio último que salió en el Barcelonés, periódico progresista que se publica en Barcelona, leí el célebre discurso que hizo V. ante el Senado, referente á las Secciones, á la imprenta y al Concordato; y atendiendo á la opinion que V. E. ha sabido adquirirse como hombre científico y como hombre público, como humanitario y como justiciero, como simple orador y como estricto observador de sus principios, tanto en el poder como fuera de él, no he podido resistir á la tentacion de dirigirle estos mal trazados renglones, en vista del concepto en que son tenidas las facultades médicas, á que me glorio pertenecer, hasta en el seno mismo de la representacion nacional.

Por dos veces se ha hablado en las Cortes este año de la medicina, una en el Congreso, por el M. I. S. Diputado D. Felix Garcia, en la sesion del 12 de marzo; y otra en el Senado por el Excmo. Sr. D. José Maria Lopez, en la sesion del día 10 de julio.

Se dijo de la medicina en el Congreso, tratándose de quintas,... «Yo desearia que no hubiese reconocimientos periciales; porque el celo mas esquisito no puede evitar la inmoralidad de los facultativos encargados de los reconocimientos. (Pide la palabra el Sr. Obrador). No hablo de personas ni de clases sino de hechos; este mal se evitaria con un jurado de personas de categoria que reunan conocimientos especiales sobre esta materia; porque las enfermedades ó son externas ó internas: en el primer caso no es fácil desconocerlas y en el segundo es preciso que haya mas cuidado, porque es mas facil el engaño. Esta opinion es nueva y la someto á la opinion del Congreso; pero es indudable que hay necesidad de poner remedio á este mal.

Se dijo de la medicina en el Senado, tratándose de hacer una comparacion:... «Que no se tema, pues, tanto á la democracia como manifestaron el otro dia el Sr. Ministro de estado y el Sr. Duque de Ribas..... A lo que yo temo es á los desmanes y á los abusos del poder; á lo que temo es á que se falsee continuamente el régimen que se proclama con las palabras, pero que se destruye con las obras; porque en tal situacion todo es de temer de la buena fé que se ve burlada: y las naciones hacen lo que hace la familia de un enfermo que ve que nada adelanta en su salud y que todos los remedios se reducen á pura charlataneria: pues entonces dice; mudemos de sistema, ya que tan mal nos va con este, entreguemonos á los azares de un ensayo y probemos otra cosa, pues peor de lo que estamos no podemos estar.

En el Congreso hubo por casualidad un diputado médico que pidió la palabra; pero refutó tan sencillamente la alusion que se hizo á sus comprofesores que dió márgen á que se estampasen dos contestaciones, al Sr. Garcia, en el periódico médico *El*

Divino Valles que se publica en Barcelona: una en el número 12 de este año, escrita por el Sr. de Sámmano redactor del periódico, en la que se dice:

De tauris agit arator, navita de ventis...,

Quo medicorum est, promittunt medici...

y otra en el número 21, redactada por mi en forma de diálogo y de folletín, titulada *El jurado de personas de categoría*. Y se contestó de la manera que se hizo, porque á la verdad, fué bastante chocante el proponer, un sujeto de una carrera inferior á la medica en cuanto á estudios, que fuesen sustituidos los médicos por otras personas, en asuntos de su facultad.

En el Senado empero, la cosa varió de aspecto; allí no se trató de sustituir á los médicos; allí no se trató de postergarlos; allí se demostró únicamente el modo como es considerada la medicina en la actualidad. Mas eso de *ver las familias que todos los remedios se reducen á pura charlataneria cuando los enfermos no adelantan en su salud, y eso de entregarse á los azares de un ensayo por creer no poder estar peor de lo que están*, encierra un aserto no se de que, que me ha parecido impropio en boca de V. E. que no ignora se necesitan tantos años para aprender la facultad médica, tantos años de estudios como para aprender la que profesa V. E. Y no se pretenda que cualquier familia pueda ver que todos los remedios que se dan á los enfermos, aunque no recobren la salud, se reducen á pura charlataneria, porque en ese caso lo mismo podrá decirse de las razones que alega V. E. en su discurso por habernos dejado como estabamos.

No negaré que en medicina pueda haber abusos, como en las otras cosas; los hay y tan marcados, que hoy dia las ciencias médicas son las únicas facultades que se hallan dirigidas por autoridades incompetentes. Por eso me lamento que las dos únicas veces que se ha tratado de ella en la representación nacional, no haya sido para ponerla en su lugar sino para desprestigiarla.

Ignoro que fatal estrella nos dirige, cuando veo á las otras facultades protegidas y ensalzadas, al paso que todo el mundo se cree con derecho para juzgar de los médicos y de la medicina. ¿V. E. que tantos y tan cabales conocimientos ha adquirido y que sabe aplicarlos tan acertadamente, estaria satisfecho, si yo, profesor de otra facultad, ocupase la posición que V. E. ocupa tan dignamente en su carrera? ¿Y yo, que no me he dedicado á otro estudio, seria capaz de ventilar cualquiera asunto jurídico, no digo con la maestría que no puede negarse á V. E., sino ni aun como lo haría el mas estúpido abogado? ¿Dónde está para la ley de imprenta, dice V. E. en su discurso, esa celebridad maravillosa que se nota en la confección de otras leyes que se procuran con ahinco, que se llevan á paso de carga y que se muestra una impaciencia de anhelo hasta verlas concluidas? ¿Serán primero los derechos de los extranjeros y de algunos españoles respecto á intereses mercantiles, que lo es el derecho de los pueblos respecto á la garantía, que es la salvaguardia de todas sus opciones? Pues bien, á esta añadiré yo: ¿Serán primero estos derechos estrangeriles y de algunos particulares, que lo es la salud de los pue-

blos para dejar á los profesores de ciencias médicas bajo la dirección de personas estrañas á su ciencia, que ocupan las mejores plazas de sanidad, y para que se dé cabida á tanto charlatan y á todos esos falsos remedios traídos del estranero que han dado margen á que V. E. se haya espresado, ante el Senado de la manera que lo ha hecho? El poner á los subdelegados de sanidad bajo la dirección de los alcaldes y gobernadores de provincia y el no revestirles de la autoridad y fuerza competente en los asuntos de su facultad, como sucede con los gefes de las otras facultades y carreras, contribuye mucho y quizá es la única causa de que no se estinga ese ejército de estafas que son el foco de toda charlataneria. Y en tanto es así, que el M. I. S. Gispert, que fué gefe político y despues uobernador de la provincia de las Baleares, recordará muy bien las quejas y razones que el subdelegado de veterinaria de Menorca le elevó, sobre ciertos intrusos de esta isla, que se hallan impunes todavía.

Yo, recordando esas palabras que V. E. vertió en diferentes pasajes de su célebre discurso.... Porque cuando se trata de tan sagrados derechos y de abusos tan enormes, no hay ninguna consideración que pueda detener mi lengua.... Porque soy hombre de principios que por cierto no tienen elasticidad ni excepciones y cuando se trata del cumplimiento de la ley cierro los ojos para no ver las personas.... Nada tienen que ver mis afecciones como particular, con mis deberes aquí como hombre publico.... recordando, digo, esas palabras, contemplo á V. E. descendiente de aquella raza de gigantes que representaban con teson al pais; y aunque la distinta carrera y facultad, atendido á que la medicina no tiene hoy dia representación propia; atendido á que desde esta última época de cortes, no se ha pensado en arreglar una ley sanitaria en debida forma; atendiendo á que los profesores de ciencias médicas no tenemos un cuerpo que nos dé prestigio, amparo y autoridades competentes, capaces de comprender nuestros actos; y atendiendo finalmente á que, por todas estas circunstancias, carecemos de diputados y senadores médicos que nos defiendan, he creído que á nadie mejor que á V. E., que ha sacado á plaza la charlataneria médica y que posee las bellas cualidades de que llevo hecho mención, podia remitir el adjunto proyecto, á fin de que enterado de su contenido, instigue al gobierno de S. M. sobre el abandono en que se tiene á las clases médicas y con ellas la salud y vida de los españoles.

PROYECTO

de reorganizacion sanitaria.

CAPITULO I.

Del cuerpo de sanidad.

Art. 1.º No siendo posible entender sobre los medios de conservar y recobrar la salud sin estudios y sin práctica, habrá en España un cuerpo de sanidad, dotado de los conocimientos apropiados y favorecido lo bastante, para que pueda adquirir la experiencia indispensable al mejor acierto posible.

Art. 2.º Est: cuerpo se compondrá de todos los profesores de las tres facultades de medicina, farmacia y veterinaria; y tendrá á su cargo los hospitales como focos de estudio, práctica y direccion; los lazaretos, como vanguardias de la salud; los cementerios, como retaguardias para que no pasemos al otro mundo antes de tiempo, siendo enterrados vivos; los establecimientos de aguas minerales, para que se administren debidamente aquellos remedios; los mataderos, para evitar que se vendan al público carnes enfermas y dañinas, las casas de Orates, para dirigir y cuidar á los dementes; los depósitos de medicamentos y las oficinas de farmacia, para que las medicinas sean de buena calidad, bien elaboradas y mejor acondicionadas; la práctica particular, para que con los conocimientos adquiridos en las escuelas y hospitales, se obre con el mayor tino posible; la higiene pública ó policia sanitaria para cuidar de que se separen, de las poblaciones y demás parajes habitados, todos aquellos focos de infeccion capaces de poder desarrollar enfermedades de cualquier especie; las escuelas, por razon de que el cuerpo sanitario será el que podrá estar mas al corriente de los adelantos de sus ciencias respectivas; etc. etc.

Art. 3.º El cuerpo de sanidad se dividirá en civil y militar.

Art. 4.º El cuerpo de sanidad militar formará un ramo aparte.

5.º Para el cuerpo de sanidad civil se formará un nuevo arreglo sanitario y habrá para su direccion un Gefe Superior, una asamblea central, asambleas provinciales, subdelegaciones ó gefes de partido, gefes de establecimientos especiales y una nueva disciplina.

Se continuará.

Seccion Tercera.

Por la fecha de la siguiente comunicacion comprenderán nuestros lectores el mucho tiempo que, há recibimos el trabajo científico del Sr. de Poblacion. El mérito que en si abraza, y á fin de que, los Sres. suscritos únicamente al DIVINO VALLES y que en la primera série no lo fueron á FR. ESPARTULA, adquieran las nociones de Toxicologia emitidas por el Sr. Poblacion nos obliga á darle á luz no obstante haberlo verificado este periódico cuando se publicaba aislado. A la conclusion, tendremos cuidado de emitir nuestra opinion con la misma imparcialidad que siempre.

Sr. D. Mariano Gonzalez de Samano, Director y Redactor único del Divino Valles.

Muy Sr. Mio: El presente escrito de Toxicologia general sobre una cuestion de tanto interés como lo es la del modo de accion de los venenos, se le dirijo á V., para si le halla digno de ocupar las paginas

de su ilustrado periódico, le de cabida en ellas, haciendo despues de él los comentarios que crea oportunos.

Medina del Campo Marzo 23 de 1851. Suyo afectisimo S. S. Q. B. S. M. Antonio Poblacion.

Toxicologia General.

¿Puede comprenderse la accion de los venenos, de mas modos que por la absorcion?

Cuestion delicadísima es la de que nos vamos á ocupar; pero sin embargo, ya contamos con una opinion respetable: el Sr. D. Pedro Mata en su tratado de toxicologia, ha procurado orillarla con arreglo á sus convicciones, tan concienzudamente como tiene de costumbre. Nosotros vamos á manifestar nuestra opinion, esponiendo las dudas á que nos ha dado lugar la teoria del Catedrático de Medicina legal y toxicologia de la facultad de Madrid, siempre confiados en que tendrá la bondad de desvanecerlas con su talento y basta erudicion. Para hacerlo con claridad y precision vamos á presentar las bases en que se apoya la teoria de dicho Sr. consignando despues en cada una las observaciones que motivan el presente escrito.

La doctrina de la accion de los venenos, dice puede fundarse en las bases siguientes.

- 1.ª La prontitud con que ciertos venenos obran.
- 2.ª La manifestacion de ciertos efectos simpaticos en los casos en que el veneno es inmediatamente arrojado.
- 3.ª La diversidad de afectos ó de sintomas segun cual sea la via por donde el veneno fuere aplicado ó introducido.
- 4.ª La diferencia de accion que hay entre los venenos compuestos y sus principios.
- 5.ª La desproporcion en la cantidad de veneno absorbido, y la reaccion del organismo.
- 6.ª La energia de muchos venenos insolubles.
- 7.ª La posibilidad de provocar reacciones simpaticas, por medio de una aplicacion local en los casos de sincopes y axfixias.

Ecsaminemos ahora cada una de las bases con sus pruebas correspondientes, analizandolas y poniendo las dudas que nos parezcan del caso.

1.ª La prontitud con que ciertos venenos obran. Esta base la apoya el Sr. Mata, con la accion rapida del Warora, Ticunás y del acido hidrocianico.— Es muy cierto que la rapidéz con que producen sus efectos los venenos citados, se opone al parecer á la absorcion, mas nosotros creemos que el simple contacto, no es suficiente para producir tantos estragos.

El accido hidrocianico el Worora y el Nicunás ejercen su accion toxica, á los diez ó quince minutos de su aplicacion (1) tiempo sobradamente suficiente para que la absorcion se verifique; pero á que cansarnos, cuando el Sr. Mata ya nos dice terminantemente..... «El accido hidrocianico es absorbido. (2) No insistiríamos mas sobre esto, sino recordasemos que el partidario de la accion de los venenos por contacto, dice terminantemente que los efectos de los venenos son enteramente independientes de su absor-

cion.—Esta idea que es enteramente estraña á nuestros principios, la rebatirémos despues de haber probado que los venenos de accion rápida, matan porque son absorbidos. ¿Puede calcularse, ni aun aproximativamente la cantidad de acido hidrocianico, Wororá etc. que obra en el espacio que media desde su aplicacion hasta que se presenten los síntomas de la intoxicacion? No es posible, y sin embargo nosotros estamos bien seguros de que si se aislasen de los tejidos todos los elementos de absorcion que tienen, los efectos venenosos dejarían de presentarse.—Mas aun; si es evidente, que el ácido hidrocianico altera la sangre hasta el punto de ponerla negra, aceitosa y espesa; (3) si es cierto que en muchas partes del cuerpo, como en el cerebro, medula, sangre y corazon, exhalan á veces olor á almendras amargas, si es cierto que se inflama el estómago, (introdúzcase por donde quiera dicho accido) y si está probado que administrando un emético se han salvado muchos envenenados.... ¿porque decir que la accion del acido hidrocianico no es debida á su absorcion?... Pongase sino una gota del veneno en el tegido celular, cautericese la parte, y de seguro que no se manifestarán sus efectos.—Cosa identica sucede cuando un individuo ha sido mordido de un animal rabioso.

Si estas dudas no fuesen suficientes para no adoptar las pruebas de la primera base, añadamos algunas mas.

(Se continuará.)

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

SECCION MÉDICA

DE LA

BIBLIOTECA UNIVERSAL

BAJO LA DIRECCION DE

D. José Gutierrez de la Vega.

Se han repartido las entregas siguientes:

En la 1.^a y 2.^a entregas se han publicado dos obras originales, la *Historia de la sífilis*, por el señor Gutierrez de la Vega, y *El hombre y la muger considerados físico y moralmente* por el señor Chinchilla. Han costado á los suscritores 2 rs.

La 3.^a entrega contiene todo el *Tratado de la curacion radical del Varicocelo, enrollando las venas del cordón espermático*, por Mr. Vidal (de Cassis). Tiene cinco grabados para mayor inteligencia de la operacion y de los instrumentos, y se ha dado por un real.

La 4.^a entrega abraza el *Tratado de la seccion de las arterias entre dos ligaduras para la curacion de las hemorragias y los aneurismas* por Mr. Sédillot,

y las *Las cartas sobre las inoculaciones sifilíticas*, por Mr. Vidal. Ha costado un real.

La 5.^a entrega consta de los *Aforismos de Hipócrates, con la version latina de Valles, traducidos al castellano comentados precedidos, de su historia, de la biografia del médico griego y de la bibliografia de todas sus obras*, por el señor Gutierrez de la Vega. Lleva los retratos de Hipócrates y de Francisco Valles, y se ha dado por 1 real.

La 6.^a entrega contiene la *Monografia de algunas enfermedades fronoide de la piel curadas con dureza*, del señor Escolar, y un *Apendice á la misma monografia del señor Gutierrez de la Vega*. Ha costado 1 real.

En la 7.^a se ha empezado á publicar la gran *Biblioteca del Medico Practico* de Mr. Fabre por las *Enfermedades del Aparato Orinario* y las de los *Organos de la generacion del Hombre*.

Se publica una entrega todos los viernes conteniendo la lectura de un tomo en 8.^o

Se suscribe en todas las librerías y administraciones de correos de España, ó dirigiéndose en carta franca con una libranza á la administracion de la *Biblioteca Universal*, pudiendo hacerse la suscripcion si se quiere solamente á la *Seccion Médica*.

En el número 45 al anunciar la Seccion médica publicada en la biblioteca universal, bajo la direccion de nuestro apreciado compofesor Sr. Gutierrez; prometimos señalar las entregas publicadas con su coste y demás particularidades que pudieran interesar á nuestros lectores. Hoy, tenemos el gusto de cumplir aquellas promesas, y como que, nada pudierase añadir acerca de las referidas particularidades mas exacto y verídico que lo manifestado en el citado núm. 45, seanos permitido el reproducir el mismo párrafo.

Esta nueva publicacion anunciada debidamente por la circulacion de prospectos, va á enriquecer los anales historicos de nuestra ciencia. Quienes conozcan bien de cerca á su director especial, Sr. Gutierrez de la Vega, y aquellos que hubiesen tenido oportunidad de apreciar sus dotes intelectuales, apreciarán en su punto merecido, nuestro encomio. El redactor unico del *Divino Valles* por su parte, ofrece las mayores seguridades del mas religioso cumplimiento de cuanto corresponde al Sr. Gutierrez de la Vega y así lo verifica, por que para ello tiene sobradísimos y honrosos antecedentes, tanto de la capacidad intelectual del Sr. Gutierrez de la Vega, cuanto de su honradez y en el literato dó se encuentran reunidas tan apreciables dotes, no puede haber falsia. Emitimos otros mas comentarios, toda vez que los lectores del *Divino Valles* han recibido en uno de los precedentes numeros, el nuevo prospecto del Sr. Gutierrez de la Vega, en el cual se desenvuelve con la mayor claridad el pensamiento de su publicacion. Estas circunstancias, el nombre mismo del autor, tan acreditado ya como literato y escritor, y mas todavia, la baratura de sus entregas pues que, cada una si el suscritor quisiese aprovecharse de todas las ventajas, apenas subiria su importe de un real; hacen á la *biblioteca universal*, bieu recomendable. Por consiguiente á todo, y mas particularmente por su intrínseco merito, nos dicta la conciencia el recomendar su publicacion.

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, Plaza de palacio.